

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

Mayo 1998

Número 2



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Granada 1998

Director: Moschos Morfakidis

Subdirector: Antonio Melero

Secretaria: Isabel García Gálvez

Encargados de:

Chile: Roberto Quiroz Pizarro

Argentina: Nina Anghelidis-Spinedi

Méjico: Natalia Moreleón

Portugal: José Antonio Costa Ideias

Internet: Manolis Giatsidis (e-mail: giatsidi@posta.unizar.es)

Página Web de la Sociedad: http://www.unizar.es/idiomas/SHEN_0.html.

Han colaborado en este número: Dimitris Gunelás (Universidad de Salónica), Victoria Hatzigeorgiu-Hassiotis (Universidad de Salónica), Encarnación Motos Guirao (Universidad de Granada) y Salud Baldrich (Granada).

Edición técnica: María José Lago Eizaguirre, María Mercedes López Delgado, Virginia López Recio

Dirección de la redacción: Moschos Morfakidis, Departamento de Filología Griega, Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario de la Cartuja, 18071 GRANADA - ESPAÑA.

Fax: +958-24.36.92 e-mail: shen@platon.ugr.es y morfaki@platon.ugr.es

Suscripción anual: España y América Latina (3000 ptas.); Europa (4000 ptas.); Norteamérica y Australia (4500 ptas.).

Estudios Neogriegos (ISSN: 1137-7003), título abreviado: *Estud. Neogriegos*, es el boletín oficial de la *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos*. Se publica anualmente, apareciendo el mes de mayo.

© Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos

Depósito legal: GR. 82-97

Esta publicación periódica se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación periódica que tenga parecidos intereses y coberturas.

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Mayo 1998

Número 2



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Granada 1998

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Editorial	7
I. Actas de la S.H.E.N.	12
II. Los estudios neohelénicos en América Latina por <i>Mercedes López Delgado</i>	19
III. El griego moderno en la Enseñanza Secundaria por <i>Ana Isabel Fernández Galván y Rosario García Ortega</i>	37
IV. Actualización bibliográfica y científica	
1.- Actualización en los diccionarios griegos por <i>Στέλλα Παπαγιάννη</i> y Susana Lugo Mirón	55
2.- Modelo Internacional de ISO de Transcripción y transliteración de los caracteres griegos	67
V. Especial Salónica	
1.- Los estudios bizantinos en Tesalónica por <i>Vasilis Katsarós</i>	85
2.- La producción literaria en Tesalónica después de 1912 por <i>Yorgos Kejayoglu</i>	97
VI. Actividades científicas	
1. Reuniones científicas realizadas	117
1.a. en España	
1.b. en Portugal y América Latina	
1.c. en otros países	
1.d. actividades realizadas con ocasión del 40º aniversario de la muerte de Nikos Kazantzakis	
2. Reuniones científicas anunciadas	140
3. Actividades de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos	143
VII. Cursos de griego moderno	
1. En Grecia	155
2. En Grecia por instituciones españolas	163
3. En España	165
4. Argentina	170

VIII. Instituciones públicas de difusión de lengua y civilización griega moderna	171
IX. Otras informaciones	175
X. Actividades culturales	185
XI. Novedades bibliográficas	
XI.I. Publicaciones españolas	
A. Libros: Bizancio	193
Grecia Moderna	217
B. Revistas	252
XI.II. Publicaciones aparecidas en Grecia	
A. Libros	258
B. Revistas	269
XII. El Adios	283
ANEXO I	
Subvenciones para la traducción de literatura neogriega	295

XII

EL ADIÓS...

...a Nikos Panagiotakis.

El año 1997 ha sido un inesperado y luctuoso hito para la investigación griega en el campo de la filología medieval. Una inesperada muerte ha privado a la comunidad científica internacional de la figura del profesor Nikos Panagiotakis.

Lo conocí en el Istituto Ellenico di Studi Bizantini e Postbizantini de Venecia que él dirigía desde 1987. Lo primero que transmitía su personalidad a quien se acercaba a él era una impresión de fuerza y energía que, cuando llegábase a conocerle, pronto era acompañada de una sensación de rigor intelectual, capacidad de trabajo, espíritu de perfección y edición de sus libros y trabajos. Pero el punto que más me impresionó era su capacidad magistral, el apoyo desinteresado y constante que ofrecía a los jóvenes licenciados y noveles investigadores; les apoyaba desde la Universidad y el Instituto, les brindaba su vida desinteresada, científica y material, y ante cualquier demanda que se le hacía, de consejo, de bibliografía o cualquier aspecto de la vida científica, su respuesta era instantánea y siempre superaba las previsiones. Era un maestro cabal.

Había nacido en Creta en 1935. Estudió en la Universidad de Atenas hasta la consecución del grado de doctor en su facultad de Filosofía y Letras en 1961 con la tesis “Teodosio Diácono y su poema *La Conquista de Creta*”. Pasó como becario a la Biblioteca del Museo Británico de Londres hasta 1965 y sus tesis sobre León Diácono le abrieron el camino, en 1966, como profesor de Filología Bizantina de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Ioánina, al norte de Grecia. Elegido tres años después, por unanimidad, catedrático de la Universidad, la dictadura de los coroneles anuló el nombramiento y se vió obligado a dejar la Facultad. Fue a Gran Bretaña donde, hasta 1968, fue colaborador de las emisiones en griego de la BBC. Fue llamado por la Universidad de Tejas en los Estados Unidos, donde impartió clases y más tarde fue invitado por el prestigioso Centro de Estudios Bizantinos de Dumbarton Oaks de Washington. En abril de 1970 nuevamente fue elegido catedrático de la Universidad de Ioánina, donde impartió docencia hasta 1987. En marzo de este año fue elegido por la Academia de Atenas director del Istituto Ellenico di Studi Bizantini e Postbizantini de Venecia. El mismo año fue llamado por la Facultad de Filosofía de la universidad de su Creta natal como catedrático. En el campo científico, fue miembro fundador (en 1972) de la comisión editorial de la colección de textos medievales y neohelénicos tempranos □Biblioteca Bizantina y Neohelénica”. Su prestigio hizo que fuera invitado para dar conferencias científicas en diversos centros universitarios: Universidad de Birmingham, Ginebra, Princeton, Harvard, Bolonia, Catania, País Vasco, Viena,

Tesalónica, Palermo. Ha dado a conocer obras y autores de la vida intelectual y literaria de Creta de los siglos XVI y XVII y conocido era por todos sus estudios y enorme interés por el periodo cretense de la *Vida de Doménico Theotocópuli*, el Greco. De su larga obra mencionaremos sus trabajos sobre el autor del Erotócrito, *Academias italianas y Teatro: Los Stravaganti de Chandaka*, Investigaciones en Venecia, La familia bizantina de los Pleusto, Juan Kasimatis y el teatro Cretense, Francisco Leontaritis y otras.

Ambos centros culturales, el Istituto Ellenico di Studi Bizantini e Postbizantin de Venecia y la Universidad de Creta fueron los lugares en que Nikos Panagiotakis ofreció los mejores frutos de su trabajo: en Venecia, desarrolló su actividad editorial, tuvo contacto con universidades europeas y organizó congresos internacionales; en Creta, podemos afirmar que, con la colaboración de Manousakas y Sifakis, ha sido el artífice la nueva universidad (reglamentos, biblioteca, profesorado, etc.).

Volviendo a lo dicho inicialmente, donde su labor de magisterio brilla a igual nivel que la investigadora y editorial es en la actividad de formación de nuevos investigadores, en la ayuda a jóvenes estudiosos, en el apoyo total y desinteresado a cuantos se acercaban a él, griegos y extranjeros. Su inesperada y temprana desaparición dejó incompleta la obra sobre la que era razonable esperar aún muchas y nuevas aportaciones; estaba sin duda alguna en el mejor momento para ello. Creo, sin embargo, que muchos de aquellos a quienes orientó y que son hoy profesores en diversas universidades europeas, como yo mismo, continuarán en sus trabajos recordando el rigor intelectual, el cuidado editorial y la capacidad de trabajo del maestro de todos, Nikos Panagiotakis.

José María Egea

... **Apóstolos Sajinis** (Atenas 1920) que se nos fue por voluntad propia en diciembre de 1997, tras una larga lucha con la muerte en consonancia con lo que fue su forma de enfrentarse a la vida: sin treguas, con dureza y severidad, y con un acentuado hermetismo que conseguía disimular su gran sensibilidad.

Su formación de jurista y filólogo junto a su experiencia periodística (1948-1955) influyeron sin duda en su estilo tan personal, en la crítica literaria y en el ensayo, actividad a la que se dedicó desde 1943, colaborando durante varios años con conocidos periódicos y revistas literarias («Τα Νέα Γράμματα», «Αγγλοελληνική Επιθεώρηση», «Νέα Εστία» y «Εποχές»). Destacó por su gran personalidad, sus indiscutibles dotes de filólogo y por una gran capacidad de transmisión que han podido comprobar tanto los que le escucharon en la aulas de la Universidad de Salónica -donde fue catedrático de filología neogriega- como los que se interesaron por sus numerosas publicaciones. Le caracterizó un espíritu nervioso, un lenguaje duro y agresivo y unas opiniones no siempre en consonancia con lo mayoritariamente aceptado por la crítica griega e internacional. Sin embargo, sus opiniones y reservas, como por ejemplo las relativas a las obras de P. Prevelakis, N. Kazantzakis o Str. Tsirkas, aunque no compartidas, fueron respetadas por sus documentados razonamientos y la sinceridad de sus postulados.

A su pluma incansable se deben una treintena de libros (entre ellos 23 ensayos críticos) que incluyen todos los géneros literarios (novela, narrativa, ensayo, crítica, literatura de viajes) y a casi todos los representantes de la literatura neogriega. De ellos destacan los nueve volúmenes de «Cuadernos de Crítica», que contienen sus puntos de vista sobre más de quinientas obras de la literatura griega y occidental, y que quizás sean el mejor espejo de su propia personalidad.

Mostró su preferencia por la prosa, como podemos comprobar desde su primer libro «Búsquedas de la prosa de Entreguerras» (1945) y por los que le siguieron: «La prosa de la Ocupación» (1948), «Nuestra prosa contemporánea», «La novela histórica» (1957), «La novela neogriega» (1958), etc... De los poetas atrajeron su atención K. Palamás, M. Dimakis, A. Dikteos, A. Empirikos, K. Kavafis, N. Kavvadías, K. Uranis, Papaditsas y G. Seferis. Su fecundo trabajo le valió el Premio de los «Doce», dos veces el Premio Estatal y su nombramiento como Miembro Numerario de la Academia de Atenas.

Pese a su polémica figura, la profundidad de su saber, su metódico trabajo, la amplitud de su pensamiento y la fidelidad a sus principios, colocan la figura de Sajinis entre las principales de la filología y de la crítica literaria griega de las últimas décadas y hacen que su desaparición sea realmente sentida.

Moschos Morfakidis

...a Héctor Herrera Cajas.

No es tarea fácil el tratar de dar una imagen de una persona que, como Héctor Herrera Cajas, desarrolló en su vida una labor tan intensa y extensa en ámbitos muy vastos de la cultura. Fue él un verdadero maestro en el más amplio sentido de la palabra.

Nacido en 1930, Héctor Herrera estudió en la Universidad de Chile, en el recordado Instituto Pedagógico, donde recibió el título de Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Paralelamente a las disciplinas históricas, quiso estudiar latín, griego, alemán y sánscrito. Más tarde, en 1968, se doctoró en la Universidad de Bordeaux, y su tesis doctoral versó sobre *Las relaciones internacionales del Imperio Bizantino en la época de las grandes invasiones*.

Desde sus primeros años como profesor se destacó por su interés en la investigación, especialmente en las áreas de la Historia de la Cultura y la Historia Romana y Bizantina, todo ello junto a una constante preocupación por los problemas de la educación en Chile, y muy particularmente por la educación universitaria. El tiempo dedicado a sus trabajos de investigación y las publicaciones a que éstos dieron lugar debió compartirlo con el que le demandaban el ejercicio de diversos cargos universitarios. En la Universidad Católica de Valparaíso fue director de la Escuela de Historia y Ciencias Sociales (1955-1956), vicedecano (1958-1959) y decano de la Facultad de Filosofía y Educación (1960-1965), y vicerrector académico. Fue también rector de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. En la Universidad de Chile, en 1967, fue miembro fundador del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, junto al profesor Fotios Malleros. Y desde la creación del Centro participó activamente como bizantinista, de bien reconocido prestigio internacional, en todas las actividades de esta institución, de la que podemos decir era un verdadero pilar.

En la Universidad Católica de Valparaíso fue el creador de las Semanas de Estudios Romanos, a las que siempre aportó valiosos trabajos. Su amor por la cultura clásica griega y latina se refleja en una serie de trabajos sobre materias antiguas y bizantinas, y en su iniciativa para crear en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en 1987, el Centro de Estudios Clásicos. Para Héctor Herrera, los estudios de las lenguas y las culturas de Grecia y Roma estaban estrechamente ligadas a la educación: □Queremos estar -decía D. Héctor- en la rompiente misma de los grandes problemas del mundo contemporáneo en el campo de la educación, y estamos convencidos de que una educación no puede ser solamente metodología o meros estudios instrumentales, sino que, en el campo a

que corresponda, hay que instaurar la solidez conceptual junto con la creación y elegancia, que se encuentran en las fuentes inagotables de los clásicos; volver a repasar, o iniciarse, pero con todo el rigor requerido, en el estudio de los grandes poetas de la Antigüedad es volver a revitalizarse, sintiendo cómo el espíritu que los anima no es otro que el espíritu que está presente en las grandes tensiones del mundo contemporáneo; volver a revisar las páginas de los grandes historiadores y oradores de la Antigüedad es ver cómo el hombre enfrenta conflictos que son muy semejantes porque “las lecciones de la historia son -como Cicerón afirma- las de una verdadera maestra” (De Oratore, II, IX, 36).

Precisamente a esta “verdadera maestra”, a la historia, dedicó Héctor Herrera una larga serie de trabajos, publicados a través de cuatro décadas: entre otros El significado del escudo en la Germania de Tácito (1957), Visión cristiana de la historia, Acerca del sentido de la historia (1958), Synesios de Cirene, un crítico del Imperio (1970), Dagoberto y Heraclio. Un capítulo de historia diplomática (1971), La caída de Imperio Romano en Occidente (1976), Res privada-Res publica-Imperium (1977), Bizancio y la formación de Rusia (Los tratados bizantinos rusos del s. X) (1982), Apelación a la historia en el “De officiis” de Cicerón (1984), Los orígenes del arte bizantino, Ensayo sobre la formación del arte cristiano (1985), Aproximación al espíritu imperial bizantino (1986), La constitución del ámbito cívico en el mundo grecorromano (1986), Los pueblos de las estepas y la formación del arte bizantino: De la tienda a la iglesia cristiana (1988), Los estudios superiores en Bizancio (1991), Simbología política del poder imperial en Bizancio: los pendientes de las coronas (1993), Fiestas imperiales en Constantinopla (1996).

Publicados en volúmenes independientes recordamos su tesis de doctorado, única publicación en español en la especialidad reconocida internacionalmente por la más importante publicación historiográfica alemana en 1985, Las relaciones del Imperio bizantino en la época de las grandes invasiones (1972), Historia universal: Antigüedad y Edad Media, Manual de Historia Universal (1983, 4ª Ed. 1988).

Entre los años 60 y 80 están fechados numerosos artículos y estudios de Héctor Herrera sobre los problemas de la educación en nuestro país. Ellos fueron recopilados y reeditados en un volumen, en 1988, con el título de Dimensiones de las responsabilidades educacionales. A esos trabajos se agregaron sus semblanzas de cuatro maestros: Juan Gómez Millas, Eugenio Pereira, Mario Góngora y el padre Jorge González, en los que veía no sólo a sabios, sino también a representantes de un auténtico humanismo, como el que él mismo también llegó a encarnar.

En la vasta obra de Héctor Herrera destacan sus estudios y artículos dedicados a las materias griegas clásicas y bizantinas, las cuales difundió también a través de innumerables conferencias. Reconociendo esa labor, en la República de Grecia fue condecorado como Comendador de la Orden del Fénix, en 1992, y a través de la

Fundación de la Cultura Helénica le extendió una invitación para visitar la Hélade, en 1995, viaje durante el cual pudo llegar hasta los más famosos centros de arte griego medieval: los monasterios de Hosios Lukás, Dafní y Nea Moni (Quíos) en Grecia, y los templos de Santa Sofía y del Salvador de Jora, en Constantinopla (Estambul).

La muerte de Héctor Herrera Cajas enluta a numerosas instituciones a las cuales aportó generosamente su saber: Universidad de Chile, Universidad Católica de Valparaíso, Universidad Gabriela Mistral, Universidad Adolfo Ibáñez, Academia de Historia, Sociedad Chilena de Estudios Clásicos, Sociedad Chilena de Estudios Medievales, Asociación Argentina de Estudios Clásicos, Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, Association Internationale del Études Byzantines, y otras.

El Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile rinde emocionado homenaje al maestro y estudioso, quien fuera uno de sus fundadores, profesor entusiasta de las disciplinas relacionadas con la historia y el arte de la Grecia clásica y bizantina y difusor incansable de los valores de la cultura helénica.

Miguel Castillo Didier

...a Olga Votsi

En las páginas de nuestra reciente revista se hace necesario mencionar la obra y la persona de la poetisa y pensadora Olga Votsi que tan recientemente nos ha dejado. Proponemos desde estas páginas, ahora sin tiempo, la posibilidad de deleitarnos de lo humano y lo divino en la lectura de sus poemas.

En 1924, nace Olga Votsi en El Pireo y, tras estudiar Filología en la Universidad de Atenas e Historia del Arte y Filología alemana en la de Bonn, se dedica a escribir poesía, ensayos y estudios literarios amén de las traducciones a su lengua materna de poetas franceses, alemanes e ingleses.

Su incursión en la poesía griega acontece en 1951 con su libro de poemas *Ἐρημικά*, al que seguirán los demás: *Ἐνδόμυχα* (1953), *Ἄγερίνα* (1955), *Ὑπαρξη καὶ σιωπή* (1953), *Πρώτη ρίζα* (1962), *Ὁ Μεγάλος ἦχος* (1953), *Κρύπτη καὶ σύνορο* (1970) por el que obtuvo el Premio Nacional de Poesía, *Γυμνά Πέλματα* (1973), *Οἱ σκάλες* (1976), *Ξέφωτα* (1979), *Ἡ ἄλλη γνώση* (1982), *Πήλινο σχήμα* (1985) galardonado con el Premio L. Porfiras de la Academia de Atenas, *Ἡ ἔξεδρα* (1988). Los dos volúmenes de su obra completa, *Τὰ ποιήματα I* (1989) -Premio Nacional de Literatura- y *II* (1991) - Premio de la Sociedad Griega de Autores Cristianos al conjunto de su obra-, recogen su quehacer poético hasta la fecha, al que se añade *Ὁ καιρός σε, κοίταζε* (1993).

Además de las traducciones de sus poemas al francés, italiano y polaco, existe la traducción al castellano de una antología de sus poemas realizada por José Ruiz (Olga Votsi, *La fuente y el ojo*, Los Vientos, Barcelona, 1984) y la versión gallega de dos de sus poemas dentro de la antología de Mosjos Morfakidis y Andrés Pociña (*Poesía grega do século XX*, Estudio xeral e antoloxía bilingue, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1994, pp. 335-341). La traducción de su poesía al castellano que en la actualidad estamos preparando ampliará, a nuestro juicio, los horizontes de la poesía neogriega para el neohelenista interesado en ahondar en la búsqueda de la razón poética del ser humano.

Es la poesía de Votsi una dedicación absoluta por entender lo humano. Su anhelo por alcanzar lo divino impregna su poesía de un profundo y compulsivo sentimiento religioso que, lejos de abandonarse a la mera contemplación metafísica de lo divino, explora su huella en las profundidades del hombre y la identifica con la sólo posible unión cósmica del hombre, en tanto materia, con su más excelso elemento componente de la naturaleza: lo divino. Su poesía nos ofrece entonces un viaje apasionado por indagar las diversas manifestaciones de la naturaleza divina que pueden o no revelarse tanto en su fenomenología material como intelectual. Es

esta oscuridad, lucha, silencio, música, que discierne el hombre a través del saber, la muerte, la vida, como temas dominantes en su obra.

La obra de Votsi se completa con sus ensayos Πολυέδρα (1978), Ὀδύνη καὶ Εὐδία (1984) y Συναντήσεις. Μελετήματα καὶ Στοχασμοί (1995), así como con sus traducciones al griego.

La reciente noticia de su fallecimiento entristece a quienes personalmente hemos conocido a la autora de esta obra. Y la obra habla del poeta. Sólo así podemos comprender la riqueza personal de su poesía. Esa búsqueda, ese anhelo, ese tesón y ansia por entrar en la esencia de nuestra más excelsa naturaleza, por buscar lo que se resiste a manifestarse y prefiere diluirse en el todo, ha obligado a Olga Votsi a dedicarnos páginas completas de sentimiento que con la más grande gratitud leeremos y disfrutaremos.

Isabel García Gálvez

...a **Yoryís Kótsiras (1921-1997)**, una de las voces más sensibles de la primera generación de la postguerra, que vivió y desarrolló su vida profesional (notario) y literaria en su Atenas natal; un hombre que por su sensibilidad y claridad de reflexión destacó como traductor (de Dante), como crítico literario y como ensayista [*¿Hacia donde tira la poesía?* y *La poesía contemporánea y la angustia espiritual de nuestra época* (1959)]; un hombre que gozó del reconocimiento de la crítica ya desde sus primeros pasos poéticos (Premio Nacional de Poesía, Premio del Grupo de los Doce, Premio de la Academia de Atenas).

Y. Kótsiras apareció en el escenario poético de Grecia con la colección *El país de los Lotofagos* (1948), compuesta por los poemas que escribió durante los años de la ocupación nazi y donde ya mostraba lo que sería su trayectoria posterior: composición sometida al control de la forma, estructura densa y gran sentido musical, donde la repetición juega un importante papel visual y donde la angustia metafísica se educa hasta encontrar una respuesta positiva y de salvación.

Y. Kótsiras es uno de los poetas de la generación del 50 que, partiendo del simbolismo y el neosimbolismo, desarrollaron la llamada poesía “esencial” o “espiritual” (según el propio Kótsiras), con la misión de dar nombre a los sentimientos y situaciones interiores. Spandonidis clasificó en este grupo a G. Zémelis, G. Vafópulos, Minás Dimakis, Aris Dikteos, G. Kótsiras, Takis Sinópulos, Takis Varvitsiotis y a Zoí Kareli.

Su poesía claramente idealista, frente a lo que suele ocurrir con otros representantes de su generación, tendió más hacia lo terrenal, pese a sus angustias metafísicas que con frecuencia le condujeron hacia lo trágico. Su Sísifo no representa más que al hombre de la segunda mitad del siglo XX, que arrastra sus sentimientos de culpabilidad en su incesante y silenciosa lucha de la vida, donde el tiempo aparece como un elemento que preocupa sobremanera al poeta. Su variada inspiración y su elevado lirismo se centraron en el hombre fatigado y castigado y con frecuencia se convierten en gritos de sufrimiento y de angustia ante la degradación del hombre. Su vitalidad personal se refleja en la madurez de su lengua y en la facilidad de cambiar de estilo, imágenes y ritmo. En sus colecciones, que suelen ir enlazadas entre sí por medio de subcolecciones, son un diálogo con la mitología (la Tragedia micénica), la historia (desde 1453 hasta 1967), la actualidad y sus vivencias personales”. Aunque no muy partidario de la extensa producción poética, Y. Kótsiras nos ha dejado un rico legado poético, en el que destacan libros como *Los guardianes del silencio* (1949), *El asedio del tiempo* (1954), *Conversación con Sísifos* (1958), “*Anatomía del delito*” (1964) (que él mismo consideró como su gran obra de síntesis), *Autopsia del delito* (1977), *El brillo y el monstruo*, etc...

